

JOSÉ KOZER
Bajo este cien

bokeh ✱

© José Kozar, 2015

© Fotografía de cubierta: W Pérez Cino, 2015

© Bokeh, 2015

ISBN: 978-94-91515-31-6

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Junio: una remembranza

Para Guadalupe, copas en alto

Junio

era la tapia de ladrillos sin revocar del jardín y un
varaseto siempre recién
pintado de blanco, trepan

las rosas

enloquecidas de pitiminí hacia las celosías: junio

es esto, café

y rosquillas, hablamos y hablábamos como felices
rotativos, metrónomos

en alto, copas

frambuesa en alto y copas lustrosas las naranjadas:
era

otra región, llovizna

casi la conversación a veces vehemente a veces
de revés la rosa

para que viéramos la hebra

blanca que nos unió por debajo y viéramos junio,
provisional
junto

a un plato de quesos y dos tiaras de papel de
plata que caerían
supongo

de Orión: tricornios

papel de plata el cartero y el telegrafista del
pueblo, quizás

un hombre

tenebroso que hablaba de desórdenes y tinteros,
la mano

un cono

en auge al oído para enterarse: supo y anunció
la categoría azul de
Prusia con que la
muerte

sella en toda su mayoría los organismos: supo
y selló la muerte quizás

intermedia
de Adelina que vistió cambray y puntilla tal
vez hacia 1920, junio

y las sombrererías, dos

asas y un sombrero redondo de paja hoy
orean el jardín, humus

el plazo

que hace crecer nuestra conversación de
sombra y lienzo blanco,
palabras

en las enredaderas

del seto y rosas de pitiminí en el varaseto
recién pintado (trepan) de
blanco.

Álbum de familia

Aguardo.

Y la hornacina, vacía.

Está el tintero, un memorial (una fruta)
sábanas

y el cuchillito

de mondar y la hornacina: ya pasó el segador
(el cerrajero) pasó

la yegua

del aguador (la esponja y el vinagre) con
las botijas: pasó
(un agravante) el
carpintero. Dieron

las dos

en el reloj de péndola en la alcoba (trece)
aldabonazos

míticos

por mamá y sus pasticas (mamá) y un ruego
(no ensucien)

ni las cornisas

ni el mantel (por papá) son trece
aldabonazos también
(un ruego) quise haber
visto España o por lo
menos

Segovia. Pasaron

los bramidos en la alcoba toda de blanco y
(de blanco) algún
resuello

gramatical

entre mamá y papá en la alcoba: los trece
aldabonazos del reloj
de mesa y el salero
que la Emperatriz
viró

con el mango

de la sombrilla (cribas) el Emperador dejó
sobre la mesa del
comedor el filo
de una hoja
irreprimible, una
brazada

de centeno

sobre un mantel de lino: recogieron la mesa y
se recogieron a sus
dos habitaciones

mis padres

a murmurar (mamá) de anillos (papá) por
separado a refunfuñar
sobre saldos y una
quimera de frutales

y traspatios: se desvaneció

como una elipse en la coqueta el chal de mamá y
como una fusta esa
mañana la navaja
vertical de papá en
el botiquín. Y se
vació

la casa

por mi mujer y mi hija y por mi mujer y mi hija
(tramo) industrial

de la mano

al bolsillo como papá y de la mano al ¡ay! el
pecho como mamá
(bogo)

y aguardo

a que me abran la puerta cóncava y vea la mano
en alto que vertía aguas y
nos escanciaba el unguento
y el zumo

mineral

de las naranjas desde un vaso en alto (caer) unas
briznas de heno por papá
sobre el mantel y por
mamá la laboriosa tetera
irremediable sobre el
mantel, un pájaro

de aguas

en mis manos al cruzar el umbral (unas corolas)
(unos botones de hueso)
a cada cual

un nimbo.

Sagrada familia

Las mujeres

hablan en la cocina, nata en el café con leche,
zumba una mosca.

Y mueven

la cabeza (los pechos, tiemblan, polémicos)
regañan a los hijos.

Estas

mujeres de mano recta, ahínco

en el canto

de la mano: cómo alaban el hojaldre fino, la
llaga brusca de un
huevo frito, antaño

unos peines

de carey: el olor a trementina y la copa de
los álamos si oscila

las provoca

a mirar en el agua blanca de los lebrillos un
juego nuevo de refajos,
escudriñar

las sombras

de una rueca (un arrebató) los ovillos: meten
la mano en los barreños

para refrescar

el susto y los deseos: y ladra el monigote y
ladra el perro que se
llama Toby y buscan

un narciso

de jardinería en las piletas (serias) tiemblan
en la pantalla cuando
la heroína cruza las
piernas, saca de la
cartera

una petaca

y de la petaca un cigarrillo rubio y del
cigarrillo tres
óvulos tres

guedejas tres

volutas de humo: y sueltan a mear al perro,
sueltan

un girasol

nocturno y la sombra de una mariposa negra
con franjas blancas
temblequea bajo un
farol, los hombres
zozobran

adversarios (las manos

en los bolsillos la hebra del cigarrillo y el cigarrillo
en la comisura de los
labios) del arado y las
segadoras

discuten.